



El rey Juan Carlos y Adolfo Suárez. Foto: A.S.I. (Adolfo Suárez Illana)

(PES, 22/03/2014) El papel determinante que la prensa y la calle jugaron en la Transición española sin duda habría sido otro de no haber estado Adolfo Suárez al frente del Gobierno. No fue en vano que la *Encyclopedia Britannica* le incluyera el primero de los políticos contemporáneos españoles.

Me tocó vivir aquellos años apasionantes en primera línea de la información en *Cuadernos para el Diálogo*, por lo que pude seguir paso a paso el día a día de la política, lo que significaba ni más ni menos que la construcción del Estado democrático sobre el *harakiri* de la Dictadura franquista.

A Suárez le tocó el peor papel: el de hacer de *malo de la película* para unos y otros. De las imágenes de ese coloso de la política -y de la historia- que se me agolpan en el recuerdo, quiero destacar tres:



(C) Manuel López. Adolfo Suárez en el Congreso de los Diputados, 1976

-El 9 de junio de 1976, cuando en su discurso sobre la Ley de Asociaciones Políticas ante las Cortes Españolas antes de su elección como presidente del Gobierno citó aquellos versos de Antonio Machado:

*Está el hoy abierto al mañana,
mañana al infinito.
Hombres de España:
ni el pasado ha muerto,
ni está el mañana ni el ayer escrito.*





Adolfo Suárez y Felipe González en el Gobierno de los Dignos, 1977.
[Fotografía de Adolfo Suárez y Felipe González en el Gobierno de los Dignos, 1977.](#)